

Desigualdad y pacto social
Informe divulgativo

Los ingresos del capital y la desigualdad de la renta en España, 1980-2020

Créditos

**El Observatorio Social
de la Fundación "la Caixa"**

Fundación "la Caixa", 2022

Plaza de Weyler, 3
07001 Palma

ISBN 978-84-9900-312-2

(Colección «Desigualdad y pacto
social»)

**Coordinación del proyecto, diseño
gráfico y maquetación:**

Knowledge Sharing Network, SL
KSNET

www.ksnet.eu

Revisión de textos y traducción:

Discobole, SL

www.discobole.eu

La Fundación "la Caixa"
no se identifica necesariamente
con la opinión de los autores
de esta publicación.

elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org

Investigación y elaboración del informe

Miguel Artola Blanco, Universidad Carlos
III de Madrid

Clara Martínez-Toledano, Imperial College
London

Alice Sodano, Paris School of Economics

Comisario de la colección:

Luis Ayala, UNED

Comité científico:

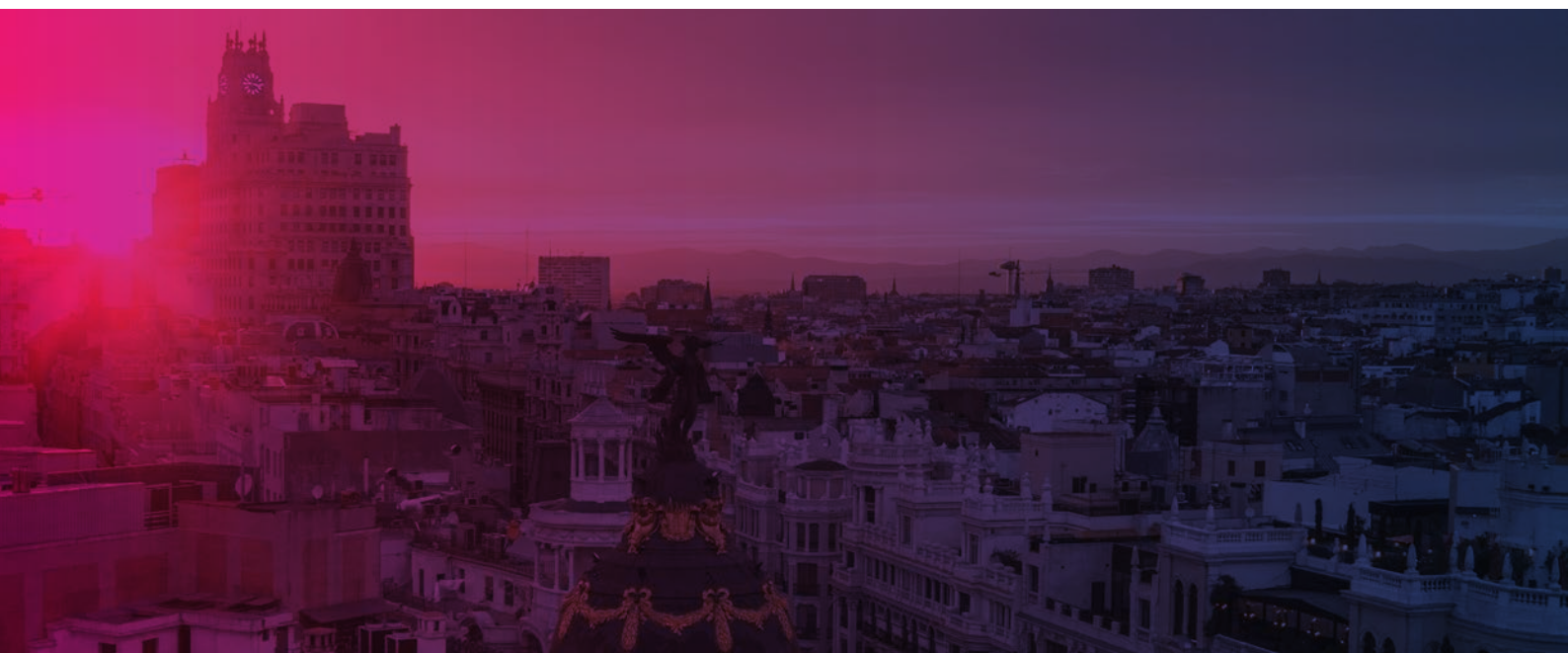
Lidia Brun (ULB), Olga Cantó (UAH), Sara de
la Rica (ISEAK), Víctor Lapuente (UG), Marga
León (UAB), Jorge Onrubia (UCM), Leire Salazar
(UNED)

Índice

- 4 Resumen
- 5 Ideas principales
- 6 Desde 2006, el peso de las rentas del capital en la renta nacional ha aumentado 6 puntos en España
- 8 El incremento de las rentas del capital favorece principalmente a los hogares con mayores ingresos
- 9 La participación en la renta nacional del 1% más rico de la población se sitúa en máximos históricos
- 10 Durante la crisis iniciada en 2008 las rentas del trabajo se redujeron más entre los jóvenes
- 11 España presenta elevados niveles de desigualdad en comparación con otras economías desarrolladas
- 12 Conclusiones
- 13 Actuaciones propuestas
- 14 Características del estudio
- 15 Referencias

Resumen

Este trabajo aplica una nueva metodología para asignar la totalidad de la renta nacional a los adultos residentes en nuestro país. La desigualdad de la renta ha crecido de forma sostenida en España durante las últimas dos décadas. Las partidas de la renta nacional que más han aumentado han sido los alquileres y los beneficios no distribuidos de las empresas. Dado que esta última forma de ingresos se concentra entre los grupos más ricos, la desigualdad de la renta entre las personas ha aumentado. Asimismo, la dispersión de ingresos entre grupos de edad se ha acentuado a causa de una mayor tasa de desempleo y unos salarios más bajos entre las cohortes más jóvenes. Estas tendencias son algunas de las razones que explican por qué España presenta unos niveles de desigualdad de la renta antes de impuestos muy superiores a la media europea.



Ideas principales

1

Desde 2006, el peso de las rentas del capital ha aumentado 6 puntos porcentuales en España. El aumento de las rentas del alquiler y de los beneficios empresariales explica la mayor parte de esta tendencia. Una parte creciente de las rentas del capital no se declara a efectos del IRPF.

3

La participación en la renta nacional del 1% más rico de la población se sitúa en máximos históricos. En 2018 este grupo concentraba un 18% de la renta nacional, aproximadamente tres puntos más que en la primera década del siglo. El grueso de este aumento se debe al crecimiento de las rentas del capital.

5

La desigualdad por grupos de edad se ha acentuado. Durante la crisis de 2008, las rentas del trabajo se redujeron más entre los jóvenes. Asimismo, en la medida en que estas cohortes han tenido menores posibilidades para ahorrar y diversificar su patrimonio, se ha agravado la fuerte inequidad en la distribución de las rentas del capital.

2

El incremento de las rentas del capital favorece principalmente a los hogares con mayores ingresos, lo que eleva los niveles de desigualdad.

4

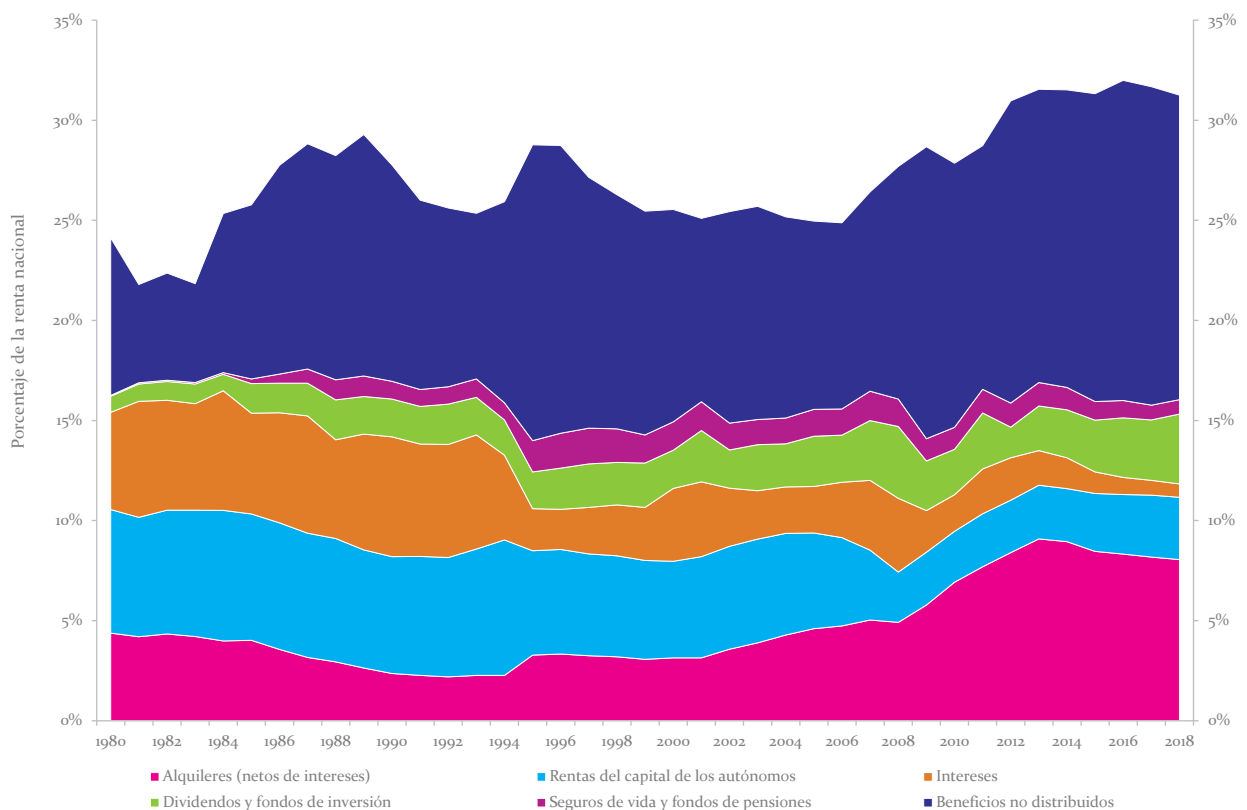
España presenta elevados niveles de desigualdad en comparación con otras economías desarrolladas. El 1% con mayores ingresos percibe 2 puntos porcentuales más de la renta nacional que en otros países para los que existen estimaciones similares.

1 Desde 2006, el peso de las rentas del capital en la renta nacional ha aumentado 6 puntos en España

En todas las economías desarrolladas, las rentas del capital (intereses, dividendos, alquileres, beneficios no distribuidos, etc.) han crecido de forma sistemática desde 1980. En España, este crecimiento fue más limitado hasta el cambio de siglo, pero cogió fuerza a partir del año 2007, al finalizar el *boom* inmobiliario. Este aumento de las rentas del capital (en total, 6 puntos porcentuales sobre la renta nacional) se explica por un aumento de los ingresos por alquileres de la vivienda y de los beneficios empresariales. Ambos procesos vienen, a su vez, motivados por el fuerte incremento del precio de la vivienda y los altos niveles de inversión inmobiliaria. Por otro lado, la reducción del crecimiento económico y el limitado incremento de los salarios complementan estas tendencias.

Gráfico 1: Los alquileres y los beneficios de las sociedades lideran el crecimiento de las rentas del capital

Participación de las rentas del capital, por partidas, como porcentaje de la renta nacional, 1980-2018

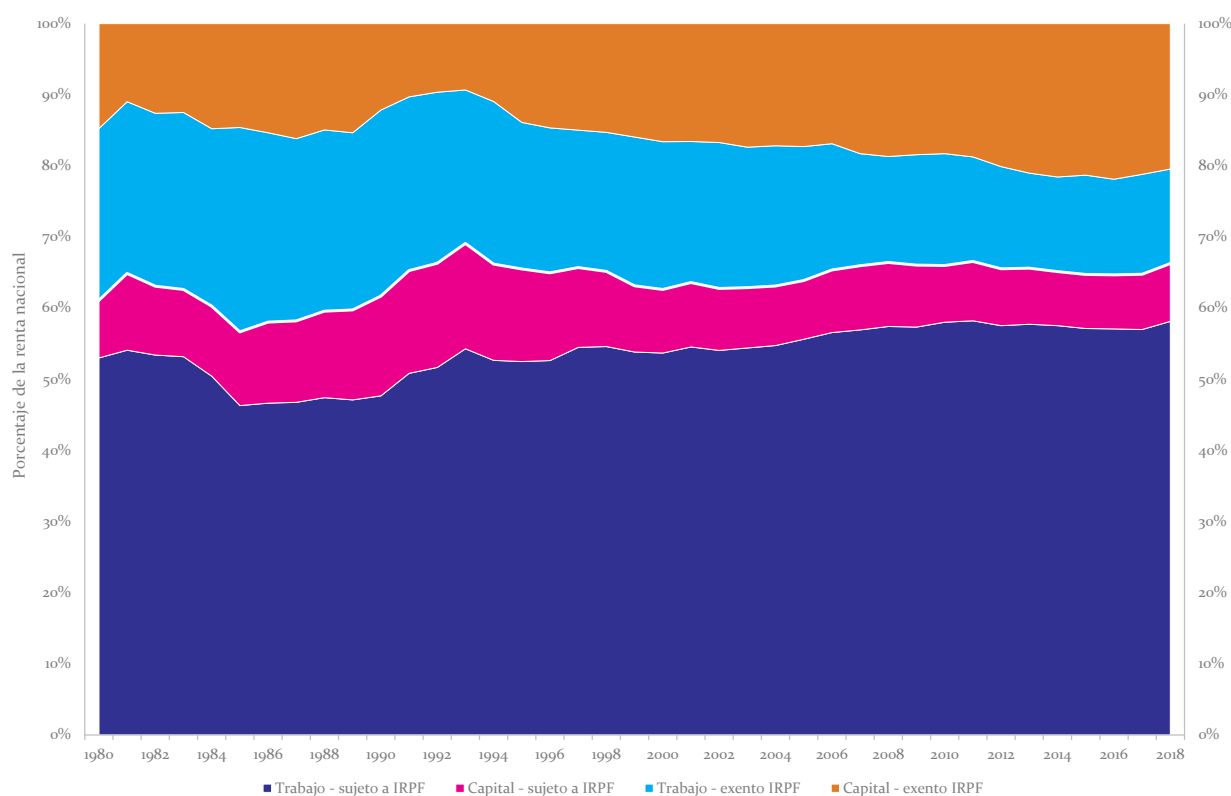


Fuente: INE (1987-2021).

El mejor control fiscal ha permitido que una parte creciente de las rentas del trabajo esté sujeta al IRPF (11 puntos porcentuales más sobre la renta nacional entre 1980 y 2018), pero sin embargo también han aumentado las rentas del capital legalmente exentas de tributar (5 puntos porcentuales más sobre la renta nacional entre 1980 y 2018). Las principales rentas del capital exentas son los alquileres imputados de la vivienda habitual o aquellas que los hogares no perciben de forma directa (las rentas de fondos de inversión y los beneficios no distribuidos de las sociedades). Dado que el peso de las rentas del capital es más importante en las partes más altas de la distribución de la renta, esto implica un aumento en la regresividad del impuesto sobre la renta en ausencia de reformas que sometan a una mayor carga fiscal a las rentas del capital respecto a las del trabajo.

Gráfico 2: Una parte creciente de las rentas del capital no se declara a efectos del IRPF

Rentas del trabajo y del capital, en función de su tributación en el IRPF, como porcentaje de la renta nacional, 1980-2018



Fuente: INE y AEAT (2019-2020).

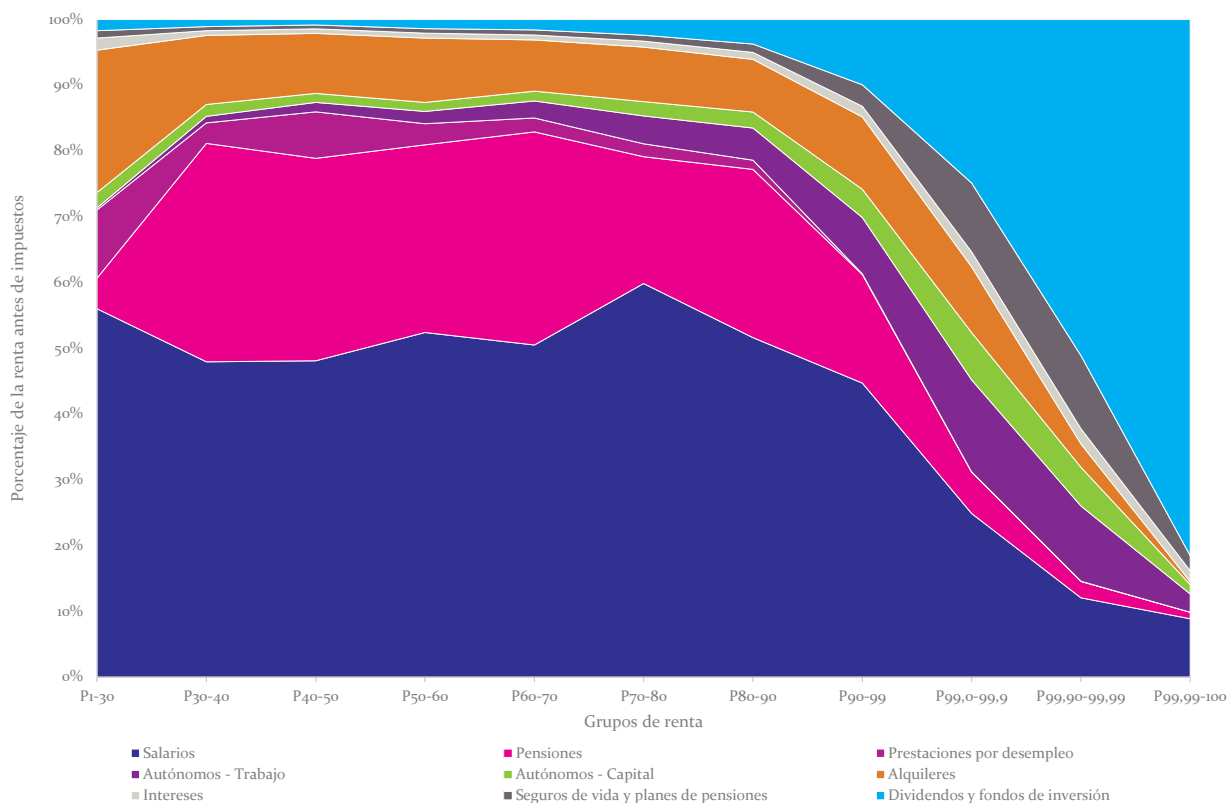
2 El incremento de las rentas del capital favorece principalmente a los hogares con mayores ingresos

El incremento de los ingresos del capital no debería en sí determinar la desigualdad de la renta de las personas, puesto que la renta total también incluye los ingresos del trabajo. Sin embargo, en la medida en que los hogares con más ingresos concentran una mayor proporción de estas rentas (por ejemplo, en 2018 el top 10% acumulaba el 70% de las rentas del capital), el incremento de las desigualdades resulta inevitable. En España, la mayoría de los adultos reciben rentas de la propiedad inmobiliaria como complemento a sus ingresos (en torno a un 5% de su renta total). Sin embargo, las rentas del capital financiero (intereses, dividendos, fondos de inversión, etc.) se distribuyen mayoritariamente entre los grupos más ricos, y esta concentración se ha agravado desde la crisis inmobiliaria.

Esta dualidad se explica fundamentalmente por la preferencia de muchas familias por tener activos inmobiliarios en propiedad, tanto la vivienda habitual como residencias secundarias. Los incentivos fiscales y las políticas públicas podrían explicar este fuerte sesgo por la propiedad inmobiliaria. En cambio, los grupos más ricos acumulan una mayor proporción de las rentas de activos financieros, que, directa o indirectamente, dependen de los beneficios empresariales.

Gráfico 3: Composición de la renta por adulto en España, 2017

Clasificación por grupos de renta antes de impuestos, por tipo de ingresos



Nota: la escala del último decil está aumentada para poder apreciar mejor los cambios en la composición de la renta en la parte más alta de la distribución. La renta del centil más bajo se ha excluido porque las rentas percibidas son negativas (fundamentalmente, pérdidas de los negocios de los autónomos).

Fuente: elaboración propia a partir del Instituto de Estudios Fiscales y la AEAT (2017), el INE (2017), y el Banco de España (2017).

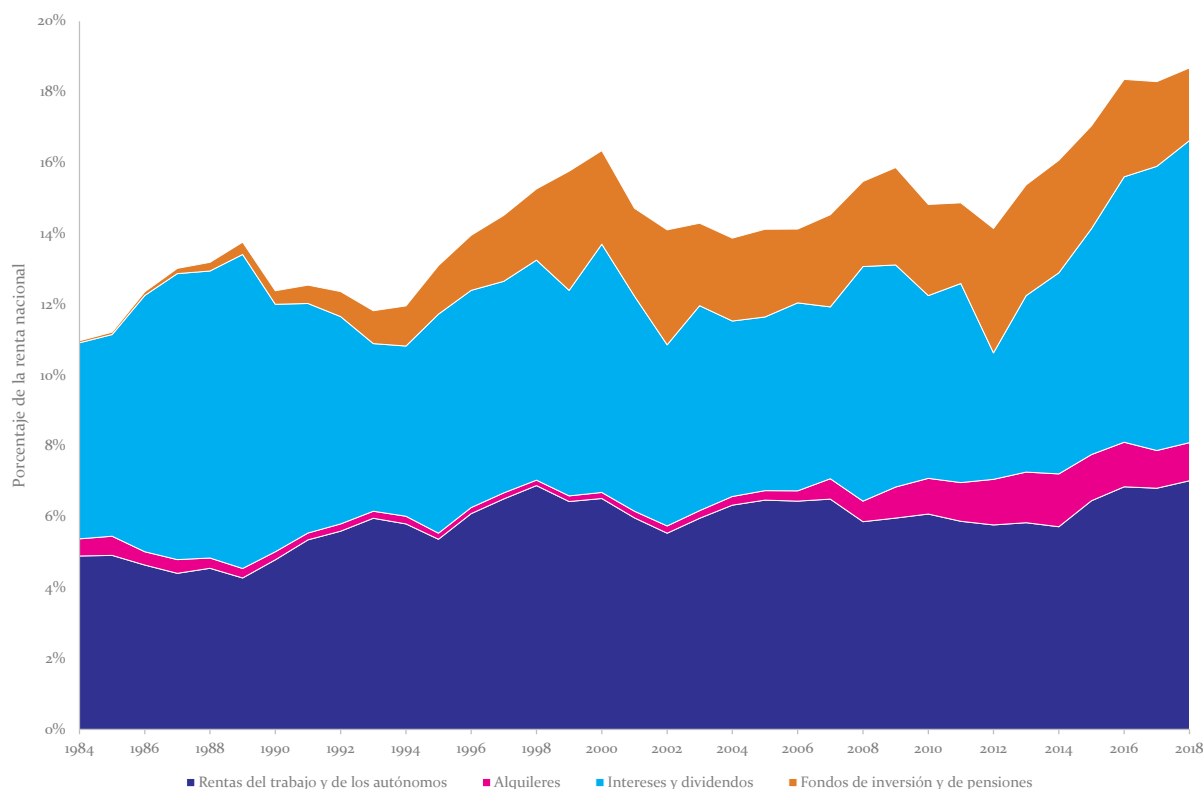
3 La participación en la renta nacional del 1% más rico de la población se sitúa en máximos históricos

Uno de los indicadores más consistentes para estudiar la desigualdad es el porcentaje de la renta nacional que afluye al 1% de la población con mayores ingresos. Aunque por definición es un grupo pequeño, en España concentra una parte considerable de la renta. Este colectivo tradicionalmente ha percibido en torno al 14% de la renta nacional. De este porcentaje, algo menos de la mitad remunera el trabajo en un sentido amplio (salarios, pensiones y rentas de los autónomos) y el resto remunera el capital.

Aunque pueda parecer paradójico, la parte de la renta nacional que afluye al *top* 1% tiende a incrementarse en épocas de crecimiento económico y bajo desempleo (finales de los 90, mediados del 2000) y contraerse en los años de crisis (2000-2002, 2008-2012) debido a la fuerte reducción de los beneficios empresariales. Sin embargo, el último ciclo económico (2012-2019) ha sido excepcional, ya que los ingresos del *top* 1% se han recuperado de forma muy rápida, lo que ha llevado la concentración de la renta a niveles máximos desde la instauración de la democracia, por encima del 18%.

Gráfico 4: Los ingresos del *top* 1% lideran el crecimiento de la desigualdad

Renta del percentil superior, por tipo de ingresos, como porcentaje de la renta nacional, España, 1984-2018



Nota: cada línea muestra el porcentaje de renta percibida por grupo de edad sobre la renta media nacional del trabajo y del capital.

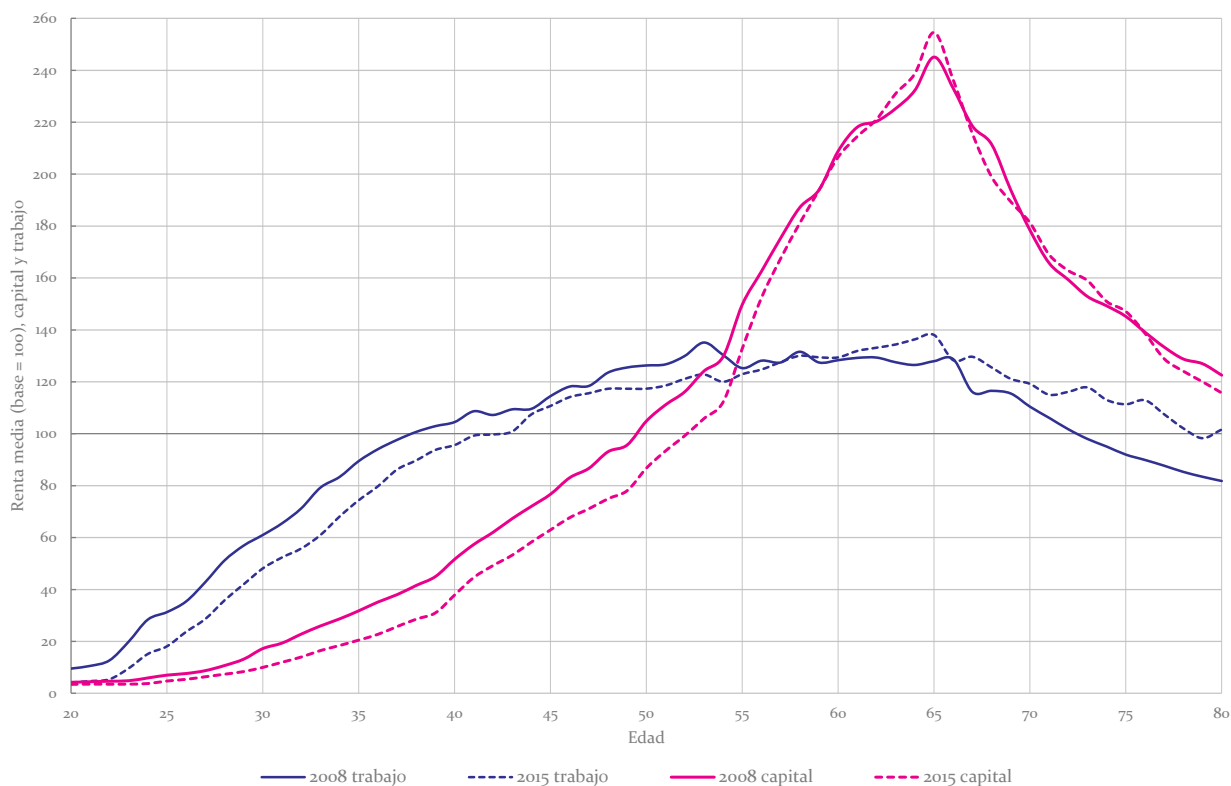
Fuente: elaboración propia a partir del Instituto de Estudios Fiscales (2020) y el Banco de España (2004).

4 Durante la crisis iniciada en 2008 las rentas del trabajo se redujeron más entre los jóvenes

La crisis de 2008-2013 y la posterior recuperación económica tuvieron un impacto muy desigual por grupos de edad. Los jóvenes experimentaron primero un mayor aumento del desempleo y, posteriormente, accedieron a empleos con salarios inferiores a los que se percibían antes de la crisis. Por el contrario, los mayores de 65 años, cuyas rentas del trabajo dependen fundamentalmente de las pensiones, apenas vieron mermar sus ingresos y, en términos relativos, su posición económica se vio fortalecida. Estos cambios se agravaron dado que en España la riqueza y las rentas del capital tienen una marcada división por grupos de edad. Durante estos diez años, los jóvenes tuvieron menores ingresos, y su ahorro fue inferior, por lo que tuvieron menos posibilidades de invertir en los activos más rentables (principalmente, vivienda y acciones) que los jóvenes de esa misma edad antes de la crisis. En consecuencia, en 2015 los jóvenes habían podido acumular un menor patrimonio, ya que habían obtenido durante más años unas menores rentas del capital.

Gráfico 5: Los mayores de 65 años perciben pensiones más altas y mantienen unas elevadas rentas del capital. Los jóvenes, lo contrario

Rentas del trabajo y rentas del capital en España, por grupo de edad, 2008 y 2015



Nota: cada línea muestra el porcentaje de renta percibida por grupo de edad sobre la renta media nacional del trabajo y del capital.

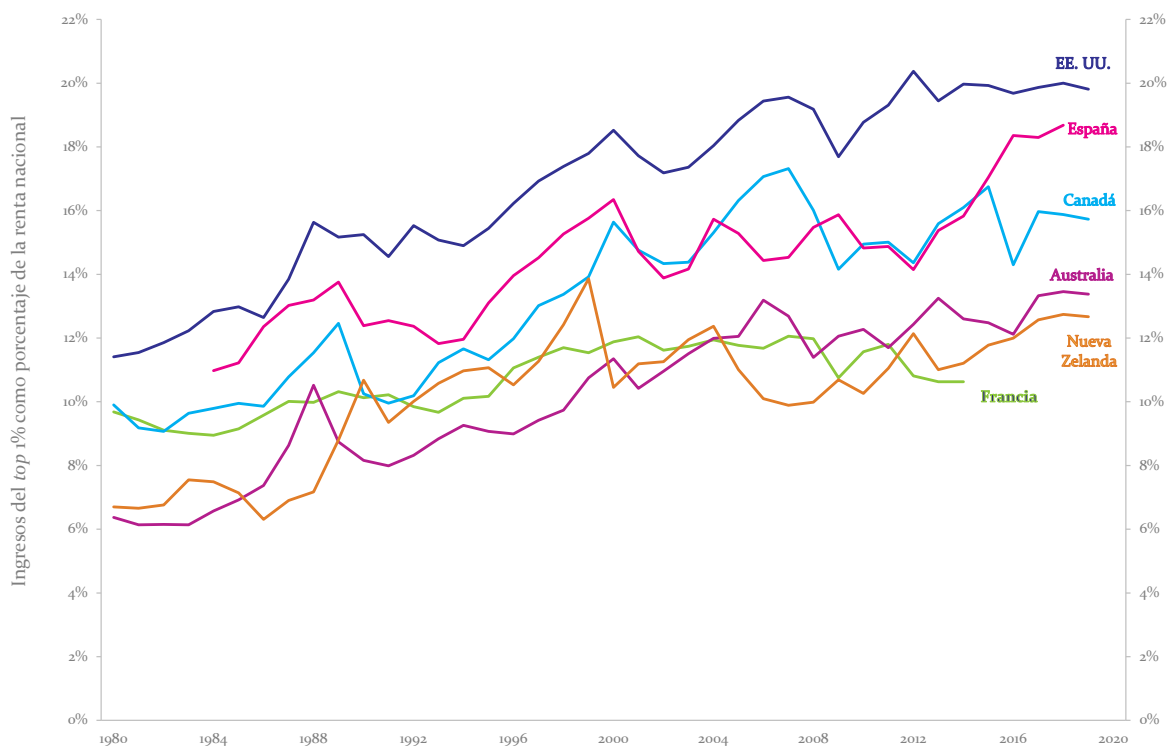
Fuente: elaboración propia a partir del Instituto de Estudios Fiscales y la AEAT (2008-2015), el INE (2008-2015) y el Banco de España (2008, 2014, 2017).

5 España presenta elevados niveles de desigualdad en comparación con otras economías desarrolladas

La desigualdad de la renta está aumentando en la mayoría de los países del mundo, tanto en las economías desarrolladas como en las emergentes. Las razones que impulsan este incremento de las desigualdades son parecidas: entre ellas, el crecimiento de las rentas del capital y la acumulación de riqueza, la polarización del mercado laboral o la brecha generacional. Sin embargo, el aumento de la desigualdad de la renta (antes de impuestos) no ha sido el mismo en todos los países. Este hecho evidencia que existen diferencias en función de las instituciones (públicas y privadas) y de las políticas implementadas por los Estados. España se distingue por ser uno de los países de Europa con mayores niveles de desigualdad de renta.

Gráfico 6: España presenta una alta desigualdad dentro de los países desarrollados

Ingresos del top 1% como porcentaje de la renta nacional en una selección de países, 1980-2019



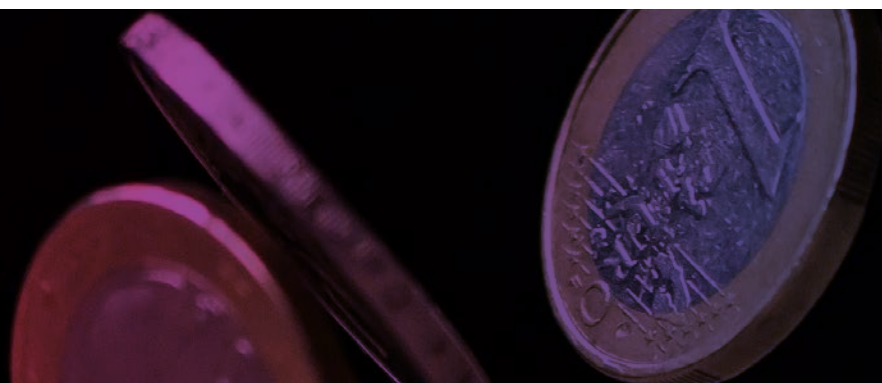
Nota: distribución de la renta entre los adultos, a nivel individual.

Fuente: WID (2021).

Conclusiones

La desigualdad se ha convertido en los últimos años en un punto central del debate público. La evidencia presentada en este informe apunta a la necesidad de contemplar la desigualdad desde múltiples perspectivas, entre ellas, la concentración de las rentas del capital, el aumento de los ingresos del *top 1%* y la creciente brecha generacional. Las fuerzas que empujan a favor del aumento de la inequidad son diversas, y hasta el momento las políticas públicas en diversos ámbitos (en el mercado de trabajo, en vivienda, en fiscalidad o a través de prestaciones) no están corrigiendo la brecha de ingresos de la población adulta.

La información disponible hasta el momento incide en el desigual impacto de la crisis económica iniciada en 2020 como resultado de la pandemia global, lo que aumenta la urgencia de actuar con mayor contundencia. Los sectores de la población con menores ingresos y, de nuevo, las cohortes más jóvenes son los que se han visto más afectados por esta crisis. El aumento del gasto en prestaciones (ERTE y similares) no puede por sí solo paliar este efecto y obliga a considerar cambios de envergadura en la distribución de las rentas. Por el lado de la fiscalidad, una ambiciosa reforma de los impuestos directos que reforzara la progresividad ampliando la cobertura de ingresos tendría un claro efecto redistributivo a largo plazo. Asimismo, las administraciones públicas deberían abordar el escaso impacto que han tenido las políticas de vivienda hasta el momento, y la posibilidad de redistribuir las rentas del capital por vías más diligentes.



Actuaciones propuestas

1

Desde hace dos décadas, una parte creciente de las rentas del capital no está sujeta al IRPF, el principal impuesto progresivo del sistema fiscal español. Es necesario reformar la arquitectura fiscal para asegurar una mayor cobertura y complementariedad entre tributos.

3

Debería enfatizarse la lucha contra el fraude fiscal y asegurar la tributación de los beneficios empresariales en el país donde se originan y no en paraísos fiscales. Incluso si no hubiese un consenso, el Gobierno podría establecer un tipo mínimo por el que tributasen estos beneficios. Asimismo, es necesario promover una armonización fiscal para evitar la competencia a la baja entre las comunidades autónomas, que beneficia en mayor medida a los individuos en la parte alta de la distribución de la renta y de la riqueza.

5

Debe crearse un registro público de propietarios de activos financieros (acciones, bonos, rentas distribuidas y otros instrumentos). Este procedimiento facilitaría las técnicas para evitar la elusión fiscal y permitiría conocer el grado real de concentración del patrimonio y de las rentas financieras.

2

El Gobierno debería encargar al INE la elaboración de unas cuentas nacionales distributivas que estimaran el reparto de la renta nacional entre la población residente. Las políticas públicas (en el mercado de trabajo, en protección social y en materia fiscal) estarían mejor adaptadas a las necesidades del momento.

4

En tanto que la herencia sigue siendo la principal vía de acumulación de riqueza, las administraciones públicas deberían estudiar la implantación de una herencia pública universal, por la que todos los jóvenes del país recibirían una dotación para afrontar la compra de vivienda, crear un negocio o completar su formación. Este proyecto se podría financiar con una reforma completa del impuesto sobre sucesiones y donaciones (ISD).

Características del estudio

Medir las rentas del capital y su distribución es clave para comprender las tendencias en la desigualdad. La mayoría de los ingresos de los hogares provienen del trabajo, bien sea de forma directa (salarios y rentas como autónomos) o diferida en el tiempo (pensiones y prestaciones por desempleo). Estos ingresos tradicionalmente reciben más atención y son los que mejor se recogen en los microdatos (por ejemplo, las encuestas a los hogares). Por el contrario, las rentas del capital se miden de forma más deficiente en estas fuentes. Este informe aborda esta cuestión desde una perspectiva novedosa, basada en las Cuentas Nacionales, que consiste en distribuir la totalidad de la renta nacional antes de impuestos entre la población adulta. Ello obliga a empezar por los ingresos declarados o sujetos a retención en el IRPF, para después incluir aquellos que están legalmente exentos o infradeclarados.

Los niveles de concentración de la renta que obtenemos son más elevados que los que se obtienen con las encuestas, dado que los datos fiscales nos permiten capturar mejor las rentas financieras que están más concentradas en la parte alta de la distribución y puesto que la metodología DINA nos permite tener en cuenta rentas como los beneficios no redistribuidos, que también están más concentrados en la parte alta de la distribución.



Referencias

AEAT (2019). «Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias». https://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/datosabiertos/catalogo/hacienda/Mercado_de_Trabajo_y_Pensiones_en_las_Fuentes_Tributarias.shtml.

AEAT (2020). «Informes anuales de recaudación tributaria». https://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/datosabiertos/catalogo/hacienda/Informes_anuales_de_Recaudacion_Tributaria.shtml.

Anghel, B.; Basso, H. S.; Bover Hidiroglu, O.; Casado García, J. M.; Hospido Quintana, L.; Kataryniuk, I.; Lacuesta Gabarain, A.; Montero Montero, J. M., y Vozmediano Peraita, E. (2018). «La desigualdad de la renta, el consumo y la riqueza en España». Banco de España, serie *Documentos Ocasionales*, 1806.

Artola Blanco, M.; Bauluz, L., y Martínez-Toledano, C. (2020). «Wealth in Spain, 1900-2017: A Country of Two Lands». En: *The Economic Journal*, 131(633), 129-155. <https://doi.org/10.1093/ej/ueaa103>.

Banco de España (2004). «Encuesta financiera de las familias: descripción, métodos y resultados preliminares». Banco de España, *Boletín Económico*, 11, 62-82.

Blanchet, T.; Chancel, L., y Gethin, A. (2020). «Why Is Europe More Equal Than the United States?». Documento de trabajo de WID.world.

INE (1987). «Contabilidad nacional de España. Base 1980, serie 1980-84 definitivos, 1985 provisional y 1986 avance». Instituto Nacional de Estadística.

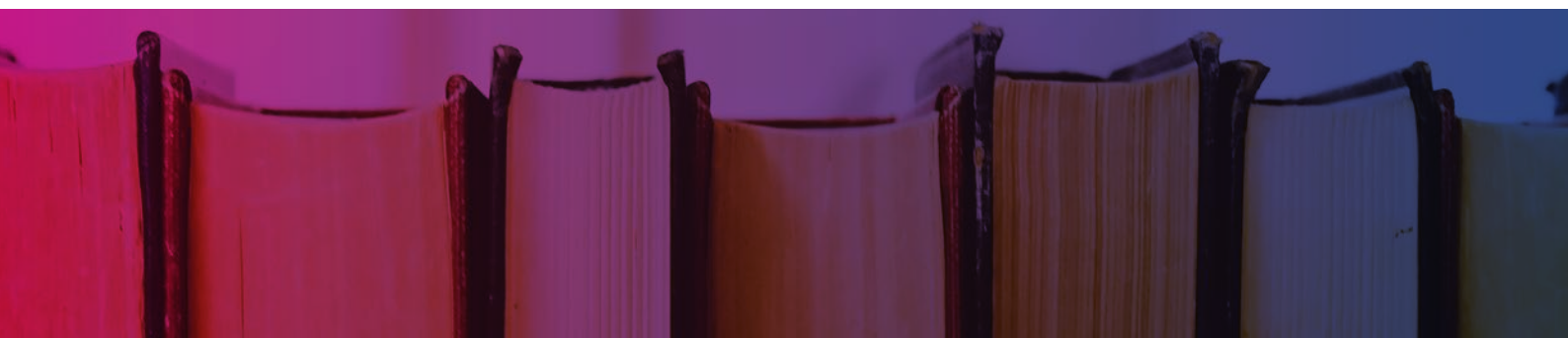
INE (2021). «Contabilidad nacional de España. Base 2015». https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735576581.

Instituto de Estudios Fiscales (2020). «Muestra IRPF IEF-AEAT». https://www.ief.es/Investigacion/Est_muestras.vbhtml.

Martínez-Toledano, C. (2020). «House Price Cycles, Wealth Inequality and Portfolio Reshuffling». Documento de trabajo de WID.world.

WID (2021): World Inequality Database. <https://wid.world/>.

World Inequality Lab (2020). «Distributional National Accounts Guidelines: Methods and Concepts Used in the World Inequality Database».





Fundación "la Caixa"